

30 diciembre

Memoria orante de la Pascua definitiva de Padre Médaille



INTRODUCCIÓN

Queridas hermanas y hermanos, hoy estamos reunidos como familia del Pequeño Proyecto (hermanas, laicas y laicos, colaboradores de nuestras Congregaciones) para hacer memoria agradecida de la Pascua definitiva hacia el Señor de padre Medaille, ocurrida el 30 de diciembre de 1669. Fallecido a la edad de apenas 59 años, a pesar de su fragilidad de salud, no escatimó nada de su vida, la donó con amor a Cristo, evangelizando incansablemente a los más necesitados, en la Francia de su tiempo. Por eso lo identificamos como el “*santo*” y “*el apóstol*”. Su corazón estuvo siempre con Dios y él vivió lo que había escrito. “*El amor a Dios y al prójimo lo impulsaba a hacer todo y a sufrir todo por la salvación y la perfección del prójimo*”.

CANTO INICIAL

MEMORIA DE SU TESTIMONIO DE VIDA

1. Como Hermanas de San José, el padre Médaille nos toca profundamente porque dio testimonio de una vida profética, vivida con pasión. Cultivó la **INTIMIDAD CON EL SEÑOR** y supo estar atento a su tiempo. Escuchando las necesidades de su pueblo, reconoció la llamada del Señor y se convirtió en intérprete del deseo divino que lo instaba a través de la voz de algunas mujeres encontradas en su misión y gracias a los caminos misteriosos de la providencia.

(breve silencio)

2. **ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS EN LOS SIGNOS DE SU TIEMPO** le ha procurado al padre Médaille sufrimientos, humillaciones, falta de reconocimiento, marginación... pero la motivación última de su ardiente pasión estaba arraigada en la relación con el Señor. A pesar del sufrimiento, él se mostró libre, porque su palabra provenía de la abundancia interior que el Espíritu derramaba en su corazón. Sus ojos permanecieron fijos en el Señor.

(breve silencio)

3. Padre Médaille se dejó **INVOLUCRAR EN LA HISTORIA** de su tiempo, estuvo atento a la voluntad de Dios en el contexto social, cultural y religioso de su época. Fue un signo de contradicción y emprendió el camino del anonadamiento y la humillación. “*Querida hija, ya empiezo a vislumbrar nuestra asociación, que en realidad no es nada, establecida en muchos lugares y tan oculta en su existencia que solo es conocida por las personas que la compondrán y sus superiores. “Ojalá Dios quiera que se difunda en toda la Iglesia!”* (LE 8)

(breve silencio)

4. Padre Médaille fue esencialmente un **HOMBRE DE RELACIÓN**, con su doble finalidad: fiel a Aquel que lo ha enviado y solidario con su pueblo. Vivió hasta el final esta dialéctica y siempre puso en conexión la tierra con el cielo. "Todas de Dios y del querido prójimo"

(breve silencio)

5. Padre Médaille es para nosotras un **INSPIRADOR**, un guía que nos pone en camino. De él hemos aprendido que el fundamento al que debemos inspirarnos no es una regla o una doctrina, sino la fuente de agua viva que, en el **DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL**, brota continuamente, refresca y renueva nuestra vida y misión. Ir a donde nadie quiere ir, romper las barreras que rompen la comunión y reconstruir una nueva humanidad, hoy.

MOMENTO DE SILENCIO E INTERIORIZACIÓN

EVANGELIO Mateo 5, 3-11

Abramos nuestro corazón para escuchar la Palabra de Jesús que alimentó al padre Médaille y es para nosotras una invitación a vivirla cotidianamente.

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.



(silencio)

SU ENSEÑANZA

Las máximas son la gran herencia que el Padre Médaille dejó al Pequeño Proyecto como itinerario para mantener nuestra profunda unión con Dios. Cada uno/a de nosotras puede expresar en voz alta la máxima del padre Médaille que siente resonar con más intensidad en este momento de su vida.

(un instante de silencio entre una máxima y otra)

PADRE NUESTRO

BENDICIÓN

Que el Señor nos bendiga y nos proteja y, por intercesión del padre Médaille, nos envíe a los confines del mundo para difundir el gran amor de Dios. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

CANTO FINAL DE ENVÍO